

El pensamiento yupanquiano desde una perspectiva filosófica⁴⁷

¿En qué sentido puede afirmarse que la obra de Atahualpa Yupanqui – poeta, escritor, cantautor, artista–, puede ser receptada desde la filosofía? ¿Cuáles son los elementos que encontramos en su obra que permiten ser leídos con pertinencia filosófica?

En primer lugar, es necesario precisar la idea de filosofía que sostengo, ya que se trata de una disciplina muy heterogénea. Generalmente se dice que la filosofía consiste en hacerse preguntas. Desde Aristóteles, admirarse y preguntarse es el comienzo de la filosofía. Esto es verdad, pero en parte, porque hacerse preguntas no es exclusivo de la filosofía, los mitos y las religiones también se hacen preguntas, los niños también preguntan el porqué de todo. Podríamos generalizar diciendo que cualquiera es capaz de preguntar cualquier cosa más o menos interesante, por lo que no sería decisivo, para delimitar la filosofía, el preguntarse en sí mismo.

El preguntar podría ser considerado como una condición necesaria no suficiente para el filosofar. La condición suficiente viene dada por el tipo de respuesta que se dé a las preguntas. La respuesta debe satisfacer al menos dos requisitos: (1) No puede hacerse ‘sin más’, atendiendo solamente a la propia experiencia, sino que debe considerarse también el conocimiento general de la cultura y el estado de las ciencias. Sin este requisito, los filósofos se vuelven charlatanes. No es que se deba ser culto o científico para ser filósofo, porque hay cultos que jamás serán filósofos, pero “no hay filósofos declaradamente incultos” (Savater, 2005). La respuesta no puede hacerse de forma dogmática, como si se poseyera una fuerza realizativa capaz de frenar las nuevas preguntas, sino que debe ser una respuesta abierta, inacabada, lógica: una palabra que requiere siempre más palabras. Sin esta condición, los filósofos se parecerían más a los profetas y chamanes. Por esta razón, la capacidad de resistir el dogmatismo es, siempre, signo de una mentalidad filosófica.

Pero la filosofía no es exclusivamente razón (*logos*). La filosofía también es imaginación creadora, capaz de incursionar en lo inverificable, en la ficción, en las posibilidades de un mañana distinto. Por eso los poetas, en tanto “transgresores lingüísticos, innovadores semánticos y creadores de metáforas” (Rorty, 1989) son fundamentales para abrir ‘nuevos mundos’, cuestionando lo actual en vista de lo posible, cuestionando el poder como lo inmediatamente dado. Si por un lado la ficción redescubre la realidad con respecto a lo posible, también, al mismo tiempo, reconstruye la subjetividad, pues, los receptores, al

⁴⁷Trabajo presentado en el I Congreso Internacional Yupanquiano celebrado entre el 7-8 de septiembre de 2023 en la ciudad de Córdoba, Argentina.

desentrañar el mundo de la obra propuesto por el autor, se comprenden a sí mismos en la tarea hermenéutica de la interpretación (Ricoeur, 2001). En consecuencia, la segunda actitud que caracteriza una mentalidad filosófica es cuestionar el estado actual de las cosas para llegar a un estado mejor posible.

Con estas aclaraciones, no resulta impertinente el análisis filosófico de la obra de Atahualpa Yupanqui. No se trata de buscar temas filosóficos, citas o autores en la obra yupanquiiana, sino de comprender estas dos actitudes fundamentales del pensamiento filosófico: la resistencia al dogmatismo y la insistencia en un mundo mejor. Ambas actitudes pueden hallarse recurrentemente en la obra de Atahualpa Yupanqui.

La primera de estas actitudes, la resistencia al dogmatismo, puede rastrearse en los textos yupanquiianos siguiendo dos tipos de expresiones: por un lado, las expresiones que denotan incertidumbre y, por otro, las que denotan una paradójica afinidad de la existencia humana.

Es altísima la recurrencia de las expresiones que denotan incertidumbre, tales como ‘quizá’, ‘tal vez’, ‘no sé’, ‘qué sé yo’, ‘quién sabe’, etc. De los muchos ejemplos que podrían traerse, cito cuatro que resultan muy significativos, ya que Yupanqui recurre a estas expresiones soslayando dar una respuesta contundente o para expresar sus dudas respecto de opiniones y creencias muy generalizadas:

*De pronto me ha preguntado
la voz de la soledad
si andaba buscando el cielo.
Y yo respondí: quizá...
(Guitarra: “El cielo”)*

*No quiero cruces ni aprontes,
ni encargos para el eterno.
¡Tal vez pasando el invierno
me dé sus flores el monte!
(Guitarra: “Bordoneando”)*

*Que Dios vela por los pobres
tal vez sí... y tal vez no...
Pero es seguro que almuerza
en la mesa del patrón.
(“Las preguntitas”)*

*Cuando ya no pueda más
con estos padecimientos
he de salir a las cumbres,*

*que me consuelen los vientos.
 ¿Quién sabe por qué?
 Flor colorada,
 ramita verde.
 (“¿Quién sabe por qué?”)*

En estos versos puede observarse un escepticismo sobre creencias básicas referidas a búsquedas personales, vida después de la muerte, providencia divina, un consuelo final, etc. Interpreto que estas expresiones dan cuenta de una mentalidad cautelosa, reflexiva, no arrebatada por las respuestas hechas por el sentido común o por las religiones.

También son numerosas las expresiones en las que denota la afinidad de la existencia humana, expresiones en las que declara la incapacidad y autenticidad de no poder plantear un sentido último, transvital, al andar como metáfora de la existencia.

Estas expresiones han sido incomprendidas por los biógrafos, en particular, para Fernando Boasso contienen una peligrosa proximidad con el existencialismo del absurdo *more Sartre* y para Norberto Galasso son expresiones metafísicas, cuasi místicas, que lo alejan del alegato social.

Sin embargo, allí donde Boasso ve el peligro del absurdo y Galasso el desencanto político, yo sugiero que puede verse la culminación de la experiencia humana autorredentora que sustrae toda causalidad a los acontecimientos. En palabras de Freud, se trata de “ser capaces de considerar al azar como digno de determinar nuestro destino” (Freud, 1978-1985). Son numerosas las citas que pueden traerse en favor de esta visión de la existencia humana no direccionada teleológicamente por ninguna finalidad suprahumana o transvital:

*Viajeros al azar los pasos míos
 dieron con tu ciudad una mañana,
 y te vi despertar bajo la diana
 jubilosa y triunfal de tus dos ríos.
 (Piedra sola, “Jujuy”)*

*Andoy por el cerro,
 ni sé por qué andoy...
 No sufro de amores,
 ¡Palabrita’i Dios!
 (Piedra sola, “Palabrita’i dios”)*

*Dos noches sin luna,
 dos días sin sol.
 No sé de ande vengo,
 ni pa’ donde voy.
 (Piedra sola, “Vidala del viaje largo”)*

*Agüita del río...
mesmito soy:
¡No sé de ande vengo
ni pa' dónde voy!
("Agüita del río")*

*El arriero, el pastor y el que anda porque sí nomás, dejan su ruego
a Pachamama, para que les vaya bien en su viaje.
(Aires indios, La apacheta)*

*Cuando el caballo va al tranco
sin apuro, en un regreso
sin por qué, dónde ni cuándo.
(Guitarra, "Malambo")*

*Caminos andando
quién sabe por qué...
igual que la zamba,
con un recuerdo viviré.
("La arribeña")*

*Quiero rastrear un recuerdo
pa'l sur..., pa'l norte... no sé...
¡Qué duro tiempo he vivido
qué larga noche pasé!
("Vengo a buscar mi caballo")*

*Voy andando por el mundo
camino de cualquier parte;
llena de piedras la senda,
lleno de sueños el aire.
("Huella triste")*

*Por caminos largos,
vidalita, galopaba. (...)
Sin prisa, ni rumbo,
ni corazón,
ni distancia...
(Aires indios, "Vidalita del desengaño")*

*Sin proponérselo, porque él nunca intelectualizó su vida. El rumbo le venía porque sí...
(Aires indios, "La selva y su poeta")*

*Y así voy por el mundo, sin edad ni destino.
Al amparo de un Cosmos que camina conmigo.
(El canto del Viento, "Tiempo del hombre")*

*Perdido en las cerrazones,
quién sabe por dónde andaré
mas cuando salga la luna,
¡cantaré, cantaré! ...
("Luna tucumana")*

*Como una errante vidala
por este mundo pasé.
Cuando me tape el silencio,
ya ni vidala seré...
¡Madre del viento
por dónde andaré!
(La Capataza, "Madre del viento")*

*Atrás quedarán caminos
como sogas embarradas.
Y adelante, yo no sé.
Algo quizá... Tal vez nada.
("El regreso")*

La segunda actitud filosófica, la insistencia en un mundo mejor es una de las expresiones más clara y pragmática del corpus yupanquiano. Puede referenciarse en el poema "El corazón y la copla":

*Quiero dormirme pensando
que voy andando y andando
y haciendo un mundo mejor.*

Y en "El sueño luminoso" de *La palabra sagrada*:
*¡Que el poema del hombre
sea como la voz y la ternura
de las madres que cantan
en un mundo mejor!*

Si, como he señalado, no hay una finalidad transvital ajena a los deseos e intereses del sujeto, no obstante, existen rumbos posibles que elegir. Se trata de un andar *desde* o *a partir de* antes que un andar *hacia*, pues no hay en Yupanqui algo así como una meta prefijada hacia dónde andar. Si el *desde donde* andar es significado y referenciado como 'la tierra', como el 'paisaje' que el hombre es, en cambio, no hay adónde llegar que no sea la genérica y pragmática expresión de 'hacer un mundo mejor', expresión que no denota descriptivamente, sino metafóricamente, es decir, en tanto crítica de lo actualmente dado.

En la dialéctica entre la pertenencia a la tierra y la distanciamiento crítica que supone plantear 'un mundo mejor' la poesía opera nuevas posibilidades de ser y muestra, ya no tanto lo que es dado –en la traducción, la identificación, la expresión de los modos tradicionales–, sino fundamentalmente, lo que puede ser. La poesía también es denuncia, proyección y utopía. Porque es la poesía, en su ficción, la que

recrea críticamente el imaginario social y lo vincula con la realidad:

En la leyenda no tienen cabida la mentira ni la mera exageración. En ella juegan la fantasía, el sueño, la necesidad del espíritu de crearse un mundo mejor, y así manejarlo, dominarlo, transformarlo. Por eso la leyenda tiene poesía, y vuela sin dejar la tierra, la pequeña patria, la comarca nativa. Por eso vuela al ras de la tierra... (El canto del viento, "Camino y leyendas")

La leyenda tiene poesía –dice Yupanqui–, y como toda ficción, despliega efectos de referencia que redescubren la realidad al someterla al juicio del imaginario social que pone en cuestión el ejercicio del poder en el juego entre la apropiación ideológica y la distanciamiento utópica.

En los antípodas del platonismo, Yupanqui expresa poéticamente la dialéctica entre imaginación y acción, entre poesía y realidad, devolviendo a la poesía su lugar irreductible en la construcción de una vida democrática. En la leyenda del viento de *El canto del viento* puede verse esta pretensión de la poesía de rehacer la realidad. El canto aparece entonces como expresión de la función poética en la construcción social.

Bibliografía de Atahualpa Yupanqui

- 1941 *Piedra sola: poemas del cerro*. Jujuy: Riva.
- 1946 *Cerro Bayo: vidas y costumbres montañosas*. Buenos Aires: Problemas.
- 1947 *Aires indios*. Montevideo: Letras.
- 1948 *Tierra que anda*. Buenos Aires: Anteo.
- 1954 *Aires indios*. (2a ed. corr.). Buenos Aires: Nordus.
- 1954 *Guitarra: poemas y cantares argentinos*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- 1963 *El payador perseguido*. Buenos Aires: Odeón.
- 1965 *El canto del viento*. Buenos Aires: Honegger.
- 1971 *El sacrificio de Túpac Amaru (Cantata)*. Grabación. París.
- 1972 *El payador perseguido*. Buenos Aires: Compañía General Fabril.
- 1973 *El payador perseguido*. París: Le Chant du Monde.
- 1977 *Del algarrobo al cerezo: apuntes de un viaje por el país japonés*. Madrid: Aguilar.
- 1989 *La palabra sagrada (Cantata)*. Châtillon: Association pour la Connaissance et le Développement de la Musique française et étrangère.
- 1992 *La capataza*. Buenos Aires: Cinco.

Recopilaciones

Recopilación de textos contemporáneos a *Tierra que anda* publicados en órganos del PCA entre 1945 y 1949 por Schubert Flores Vassella y Héctor García Martínez: *Hombres y caminos. Yupanqui afiliado comunista*. Rosario: Fundación Ross, 2012.

Recopilación de textos contemporáneos a *El canto del viento*, publicados en la *Revista Folklore* entre 1962 y 1963 por Schubert Flores Vassella y Héctor García Martínez: Atahualpa Yupanqui: *La tierra hechizada*. Buenos Aires: Del Cerno, 2013.

Recopilación de 204 poemas no publicados en los libros y cantatas, Máximo Arbe, 2020.

Referencias

Freud, S. (1978-1985). Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci (1910). En Obras completas. (Vol. 11, pp. 53-127). Amorrortu.

Ricoeur, P. (2001). La función hermenéutica de la distanciamiento. En Del texto a la acción: ensayos de hermenéutica II. FCE.

Rorty, R. (1989). Ironía, contingencia y solidaridad. Paidós.

Savater, F. (2005). Epílogo. En Las preguntas de la vida. Ariel.